

# La comunidad Palestina en Guatemala

Por Fredy Abed

Es muy difícil establecer la fecha en que vino la primera persona palestina a Guatemala, pero probablemente hubieron algunos emigrantes al final del siglo XIX. Guatemala era un país con pocos habitantes, bastante descentralizado y de muchas oportunidades. Es por esto que la mayoría de aquéllos que llegaron a finales de siglo, rápidamente se instalaron en el interior del País formando hogares completamente asimilados, casando con guatemaltecas. Esto lo sabemos por lo que nos contaban los mayores y por algunos apellidos de raíces conocidas, que actualmente pueden identificarse en nuestra sociedad, y que no pertenecen a nuestra Colectividad. El carácter cristiano de los migrantes palestinos fue otro factor importante para su fácil asimilación, en un país católico como Guatemala.

Es muy probable que la primera emigración significativa a Guatemala, sin menosprecio de personalidades queridas y recordadas que habrían llegado con anterioridad, haya sido la de 1927. En esa época Guatemala era gobernada por Lázaro Chacón, y la moneda nacional, el Quetzal, tenía muy poco tiempo de haberse creado. La vía de ingreso a Guatemala era Puerto Barrios, departamento de Izabal. El barco en que se transportaban generalmente procedía de la Guaira, en Venezuela, y el origen del viaje se ubicaba en los puertos de Haifa o Yafa. Un ejemplo es el de Musa Abed, quien zarpó de Yafa en el vapor alemán “Rugia”, llegando a Venezuela y luego iniciando su viaje a Guatemala el 15 de noviembre de 1927.



**Puerto de Yafa**

Para otros su primera experiencia en América había sido Chile, como en el caso de don Jorge Massis y doña Basma de Massis; o México, como don Salomón Zaid y doña Elodia de Zaid. La economía guatemalteca era principalmente agrícola, pero también era de mucha oportunidad explorar las áreas de ganadería y comercio. Aquellos migrantes palestinos empezaron a ganarse la vida transportando ganado del sur hacia la Ciudad Capital por una pequeña cantidad de dinero. Otros prefirieron conseguir mercancías, a crédito, en la Ciudad y venderla en los departamentos. Así fue como iniciaron sus negocios los miembros de aquella generación del 27, cuyos nombres que pudimos recordar son: Sabri y Lufti Diab, Giries Gibrán, Hanna Abu Zaid, Musa Abed, José Diab, Majid Massis, Jorge Massis, José Massis, Pedro Muadi, Antonio Aranki, Bajih Yagnam, Shijan Younes y los señores Jorge, Salomón y Abdallah Andaraus.



De izquierda a derecha:  
de pie: Salomón Andaraus, Abdallah Andaraus, Musa Abed, Sabri Diab  
sentados: Antonio Aranki, Salomón Dary, un periodista libanés, Pedro Muadi

Algunos llegaron poco antes, y según tenemos conocimientos se trataba de José Massis, Tomás Khoury, Hanna Abed, Abu Tayeg y Mijail Musalam.

Los mayores siempre identificaron a Juan Massis y Jorge Radi como los jóvenes que llegaron después.



David Bassir, Musa Abed,  
Ernesto Talgi y Jose Massis



Yousef Diab, Jorge Radi, Sabri Diab,  
xxxxx, Pedro Muadi



Juan Slim, Musa Abed, Yousef Diab,  
Bishir Zaid, Salomon Addy.

La mayoría recuerda con cariño a familias que eran de otras comunidades palestinas, pero que fueron generosas al recibir a los recién llegados con el cariño que evidentemente, por la distancia, no podían tener de los suyos. Es honroso mencionar dentro de ellas a los Saca, Jop, Zimeri, Abularach y Dacaret. Todos árabes cristianos de Betlhem.

Gente como don Issa Dacaret, ya establecido en el Almacén Dacaret, ubicado en la 6a. Av. Sur y Portal del Comercio, proporcionaba mercancías al crédito que le eran canceladas luego de lograr su venta. También don Salomón Zibara, quien en su casa de la 6a. Av. Norte tenía de huéspedes, por poco dinero, a algunos de los nuevos emigrantes. Don Jorge Abularach, quien era dueño de una propiedad extraurbana de considerable extensión, era muy visitado para distracción de los huéspedes de la comunidad palestina, durante los fines de semana.

Dentro de las actividades sociales importantes, más tarde, solían reunirse en casas como la de don Bishir Zaid o la de don José Massis. Estas reuniones eran gratas y alegres, y algunas veces su objetivo era recaudar fondos y enviarlos a la Patria con el objeto de mejorar la calidad de vida de los hermanos que aún quedaban, o para pagar gastos de la Iglesia. Otras veces servían para recibir a algún sacerdote ortodoxo, católico griego, o latino, quien celebraba la liturgia según nuestras costumbres y en idioma árabe.



Todos estos fundadores de la comunidad palestina en Guatemala le dieron un nombre honroso a su lugar de origen, y todos sus descendientes han disfrutado, hasta la fecha, del privilegio de tener como su mejor herencia el prestigio que aquellos hombres y mujeres conquistaron con sacrificio, honradez y buenas costumbres.



Luis Saca, Musa Abed, Abdallah Andaraus, Yousef Diab, Juan Slim, Jorge Massis, Antonio Aranki

La guerra de 1967 en Palestina, y la posterior contienda, provocó la salida de otra generación, ligada por lazos familiares con las emigraciones anteriores. La Colectividad ha crecido de manera importante nutriéndose de dos formas: Por los hijos de la generación del 27 que aún conservan su identidad y recuerdan su origen con orgullo, pero que no manejan el idioma árabe de manera fluida; y por las nuevas generaciones que se han incorporado a la actividad productiva de este País, y cuya mayor característica es que, en estos momentos, están enseñando el idioma árabe a sus hijos.

Son varias las personalidades en el ambiente social, industrial, profesional, etc., cuyo origen proviene de la ciudad del Taybeh en Ramalah, Palestina y que han hecho su contribución para hacer de Guatemala un país con mejor futuro. Es innegable, que las futuras generaciones producirán hombres y mujeres de bien, útiles para la sociedad y orgullo de la Madre Tierra.